

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription:—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero. Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contra desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo

Conditions:—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. Le Relle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubour Montmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 31, Park Bow.—Berlin, Rudolf Mosse Jerusalem Strauss, 48 y 49.

## HACE CUARENTA AÑOS EL ECO DE CARTAGENA CRÓNICA LOCAL

Día 12 de Febrero de 1875

Ayer se celebró en el Casino de la vecina villa de La Unión, una reunión numerosa, á la que concurrieron gran número de fundidores de plomo de este término minero.

El objeto de esta reunión era contener la baja de este artículo, que se nota ya de una manera lastimosa para los intereses fabriles y mineros de esta comarca.

Los señores D. Ignacio Figueroa y D. Juan Jorquera, se comprometieron á pagar á ochenta reales el quintal de todo el plomo que se les ofreciera, con objeto de remediar en lo posible la triste situación por que atraviesa la minería.

El Sr. D. Bartolomé Spottorno, director de la Casa de Misericordia, de esta ciudad, obsequiará pasado mañana á todos los acojidos de aquel establecimiento, con café y pastelillos, con motivo del reciente enlace de su hijo Adalberto, con la simpática señorita doña Caridad Sanz de Andino.

## LOS ARBITRISTAS

La impremeditada, radical y precipitadísima supresión del odioso impuesto de consumos, trajo consigo el desorden, la desorganización y la quiebra de las haciendas municipales.

En España, donde somos esclavos de tópicos democráticos y de liberticidas frases hechas, fuimos harto inocentes al suponer que con los consumos desaparecerían las vejaciones y los gravámenes bochornosos, opresores del contribuyente.

Plumas, mejor cortadas que la mia, han debatido y agotado elocuentemente este difuso y fecundo tema. Los consumos desaparecieron; el enemigo del pueblo, siempre engañado por sus apóstoles, fué definitivamente vencido; pero he aquí que la crisis económica de los Ayuntamientos, privados de un ingreso copioso, saneado y de fácil recaudación, exigió á los hacendistas de cada Municipio la formación de proyectos salvadores y la creación de contribuciones originales, el desarrollo de planes financieros estupendos, ricos en gabelas, arbitrios, repartos y demás exacciones fiscales.

Los consumos resurgen poderosos, en múltiples formas, en minúsculos detalles, que denuncian la existencia real, indestructible del insaciable monstruo. En sus varios aspectos, molestan, agravan, encarecen la vida, matan la industria, impiden el libre tráfico, malogran el comercio al menudeo é imposibilitan el renacimiento del pueblo pagano.

En Cartagena, donde la oratoria folletinesca de los Hermanos García, ha tronado contra el véjamen de los fieltros, ha surgido una verdadera nube de arbitristas sin conciencia, que dan ciento y raya á los respetables caballeros del pincho.

Los presupuestos municipales, concebidos por talentos sin pulir y por medianías sin depurar, son un semillero inconcebible de arbitrios sañudos, creados para entorpecer la marcha tranquila y ordenada de los modestos vendedores ambulantes, de los cargadores de agua, de los verduleros, de los infelices, que esperan el sustento diario, de los beneficiados, que arrojan la compra-venta de la mercancía.

Los bloquistas, amigos del pueblo, lo empujan á la miseria, á la desesperación, á la protesta. Las nuevas tarifas de arbitrios van contra los consumidores y contra los tenderos; aquellos pagarán más caros los géneros, y estos venderán menos.

¡Qué gran obra! Cuando las subsistencias están por las nubes, el impaciente Julio escatima á Espin unos cuantos días de estudio del presupuesto, porque desea apresurar su inmediata implantación. ¡Qué prisa tan criminal!

Se trata de ejecutar la sentencia dictada contra infelices empleados «que no son bloquistas», y se quiere además poner en seguida en vigor la ley económica, arma de regeneración y del futuro «empréstito» y fuente de nuevos y soñados recursos.

Y Cartagena calla y sufre esta vergonzosa dictadura del desenfreno de la ineptitud y de la desaprensión.

Si durante el mando efectivo de los conservadores, estos hubiesen dado viabilidad á tal engendro financiero, «La Tierra», que hoy aplaude cuanto execró antes, hubiera estampado al frente de un fondo foribudo esta simbólica frase:

«Por la libertad y por Cartagena».

Y hoy, su soberbia se humilla pura murmurar acorralada:

«¡¡¡Por los arbitrios y por mis meritos!!!»

## No quiere homenaje

Madrid 12 9 m.

El ex ministro D. Amalio Gimeno, ha rechazado el homenaje que pensaban tributarle gran número de sus amigos, con motivo del discurso que pronunció en el Senado en la discusión del proyecto de bases navales.

LA CRUZADA AUDAZ

## Bullanga de mocedad

Redacciones jóvenes

«¿Estamos conformes en que el periodista ha de ser apóstol?... Apóstol de una causa buena ó mala, sincera ó fementida, de honor ó de «chantage»; pero apóstol, al fin y al cabo. ¡También apóstoles en las grandes desverguenzas!»

Y bien ¿concebís un apóstol con el alma vetusta y el corazón marchito sin fuego en la palabra ni ardimiento en la acción ni arrogancia en el gesto? Es decir; ¿columbráis un apóstol sin juventud? Juventud de alma, claro está. Que de nada aprovecha sea del cuerpo, si solo sirve de máscara á una decrepitud moral.

El periodista ha de ser joven. Cuanto más joven, mejor. Nosotros hemos conocido muchos periodistas. En cierta temporada tuvimos el honor de dirigir á una grey juvenil de plumas, entonces en radiante aurore, hoy en triunfadora plenitud; el mejor redactor de aquella «España» fenecida—la segunda «España»—era el más joven de los que nos ayudaban; tenfan la vocación, el temperamento, el instinto periodístico. De edad, aún no contaba dieciocho años. Casi un niño...

Como este caso ¡cuántos!... Y es natural. El periodista—ya lo veremos—necesita una actividad inverosmil. No aludimos solo al reportaje callejero; quizá el reportaje callejero sea la tarea más sosegada en una Redacción, si la Redacción está bien ordenada y no es una anarquía. Nos referimos á todos los que «hacen» el periódico. El buen periodista tiene que hacer las cosas

bien; eso, ante todo. Pero además de bien, tiene que hacerlas de prisa. El confeccionador está pidiendo original, las rotativas esperan para empezar «á tirar», los mixtos de la mañana ó los correos de la tarde no aguardan ni se compadecen. Es preciso echar el periódico á la calle. La pluma tiene que volar. Y ¡ay si al volar se va «por los cerros de Ubeda!»

Esa labor no puede hacerla un cerebro caduco. La voluntad moza «guerra» hacerla. La voluntad carcomida por los años, desgastada por el cruento tragar de una larga existencia, no podrá «querer». Y, lógicamente, la inteligencia se verá envuelta en un marasmo de alentar-gamiento.

No hablemos de la resistencia física. El periodista debe saber, por experiencia—cuanto más repellido mejor—que el sueño es, á veces, un placer reservado á los mortales venturosos que no han traspasado los umbrales de una Redacción... ¡Una noche sin dormir! El periodista no se arredra ante esa perspectiva. ¡Un almuerzo retardado hasta las cuars de la tarde, ó una cena dilatada hasta el amanecer! El periodista no nota á veces que tiene un estómago, muy calumniado por cierto, entre el vulgo que ha tomado la manía de echar sobre la Prensa sus propios defectos y sus propios vicios...

¿Será preciso encarecer de nuevo la necesidad de la juventud del periodista? Darnos un joven y podremos hacer un periodista. Darnos un hombre caduco y, á lo sumo, podremos devolvernos un excelente y prolífico oficial de la Administración.

Jóvenes, jóvenes. De ahí salen los periodistas. Y cuando la vida, en su triste é incesante renovación, los torna viejos, ¡ah!, entonces pasó el periodista de ayer para franquear las puertas al joven que alborota... El caso es que siempre, siempre ha de ser una bullanga moza la que haga Prensa, si era Prensa ha de ser una fuerza y un cerebro.

Siul.

## De Sociedad

Ha sido ascendida á Comisario de primera clase del Cuerpo Administrativo de la Armada, nuestro querido amigo don Mariano de Muñoz y Sanz de Andino.

Le felicitamos cordialmente y celebraremos repetir pronto la enhorabuena por análogo motivo.

## Comentarios

Vagando por la más concurrida arteria de la gran urbe, hemos ido á posarnos frente al escaparate de moderna librería. Aviva nuestra atención, mustia de suyo, el sin número de obras en cuya portada luce, esplendorosa en colores, la esfigie del Kaiser. «Con lo que no contó el Kaiser» «El Kaiser juzgado por los criminalistas» «Las profecías de un Sisternse sobre la destrucción del Imperio Germano» y así cientos y cientos de volúmenes, expresión sincera de la vehemencia latina, que acuden al mercado en busca de oportunidad.

Los títulos sugestivos aguijonean nuestra curiosidad pero la modestie de nuestro caudal, convirtiendo el marmóreo dintel en algo así como el canal del Iser, hacenos alejarnos de allí meditando tristemente, lo difícil que resulta el podernos ilustrar.

Nosotros que con tanta fé admiramos la esplendorosa manifestación de previsión, orden y patriotismo de los Imperios centrales, acabamos por juzgar la surtida biblioteca como una imagen más del espejismo acomodaticio de los latinos. Quizás la victoriosa marcha hasta el Marne origen del optimismo de muchos, y la prodigiosa retirada de Kluck, causa de los entusiasmos de otros, hayan motivado más de una opinión que, los hechos consumados, vienen á desvirtuar.

Muchos, pero mucha frialdad es necesaria para entresacar del enmarañado montón de noticias, que á nosotros llega, las que pueden considerarse como verdad ó sea, desgraciadamente, el menor número de ellas.

Ved por ejemplo los combates navales; en ellos la marina alemana, la que está asombrando al mundo con sus proezas inauditas; la única capaz de bloquear á la poderosa Albión lleva siempre la peor parte y no solo la peor, sino que también la más ignominiosa, la más humillante, la más ridícula. Admiradores como somos de la pericia de Perrys «Scott» y sus discípulos, así como de la ejemplar organización de la marina inglesa, no podemos menos de confesar que hasta el presente, á cada zarpazo del león sajón, ha correspondido un picotazo del águila teutona. Tratándose de naciones pobre y abatida una y rebosando poder otra, nada nos estrañarían las lógicas consecuencias que el Almirantazgo Inglés publica á raíz de los combates, más cuando en ellos toman parte, marinas tan poderosas; cuando las distancias de ataque caen dentro de los alcances de un mediano calibre, no nos explicamos la ineficacia de una artillería que en tierra, combatiendo con la otra, está llamando poderosamente la atención.

A veces achacan á las diferencias de calibres, los prodigiosos resultados del tiro inglés, pero si, repetimos, la distancia de combate no supera á 8 000 metros ¿por qué tan desigual resultado? ¿No habrá en toda Alemania Perry-Scotts y sobran en, cambio, estrategas, tácticos, inventores y maestros? ¡quién lo sabe! pero la verdad es que así como en los combates del Sur Americano aparecieron dias después, bajas notables, así, cuando la campaña cese, encontraremos también, grandes sorpresas.

De una manera ó de otra, lo cierto y positivo es que el suelo Alemán no ha sido hollado por los aliados; que, por primera vez, la rubia Albión esta á pique de caer en brazos del odiado teutón y que los potentes aliados, en prueba de sus impotencias, buscan entre los pueblos Asiáticos, tenidos hasta ahora, como raza inferior, la cooperación y ayuda que les de la salvación.

¿Do moran los poderosos ejércitos de la «revanche»? ¿que de la organización que nació cuando el desastre de Lrincop y la maza

aplastante que había de llegar del oriente bariendo y regando todo cuanto al paso se oponía?

No sé, no sé con lo que no contaría el Kaiser, pero sé, porque mi imaginación se le alcanza que, hasta el presente, la raza germana, como todos aquellos que tienen en un hombre, está haciendo gala de una instrucción admirable; una voluntad de hierro, y una energía sin límites, y esto es bastante contar.

Los criminalistas dirán cuanto quierán habrá que ver lo que criminalistas dirán de los jefes coaligados si se volviesen las tornas. Nosotros seguimos creyendo que no sabremos la verdad de los hechos «hasta que la paz reine en Varsovia». En el interior no olvidemos nuestras exageraciones cuando la desdicha nos llevó á la guerra Americana. Nuestro intelecto, nuestras costumbres, nuestro modo de ser, como latinos, es análogo al de nuestros vecinos de allende los Pirineos y por lo que hielmos, por lo que publicamos y escribimos, juzguemos lo que han de sobre todo, esperemos á que el tiempo, nos diga la verdad.

La profecía destructora del Buen hermano Sisteruse lleva camino de ser cierto como hay Dios; yo de él me hubiese limitado á decir «¡ah! habemos» y tengo para mí, que estaría más acertado y sino al tiempo!

Tonina.

Cartas á mis taros

## «Ciudadanía»

Pujante y con vida...

Sin «reclame» de esgrimas, ni portavoces algareros ni heraldos fanfarrones, ha surgido «Ciudadanía»; semanario político. Así reza el encabezamiento...

Con una gran intelectualidad á su frente—Antonio Goicoechea—y un prestigio profesional como Redactor Jefe—Domingo Tejera—y una pléyade aguerrida de muchachos entusiastas, como redactores, «Ciudadanía» ha nacido con vida. Va siendo insólito un tal acontecimiento, tan natural y lógico, en los fastos contemporáneos del periodismo.

— 36 —

		PESETAS
1 Médico de división		10.750
2 Farmacéuticos 2.º, a 5,000 pesetas		10.000
1 Auxiliar 2.º		5.000
1 Auxiliar 3.º		2.850
<i>Dos bandas de música</i>		
2 Músicos Mayores, a 5.000 pesetas		10.000
8 Músicos de 1.ª, a 2.600 pesetas.		20.800
8 Músicos de 2.ª, a 2.350 idem		18.800
16 Músicos de 3.ª, a 2.100 idem		33.600
<i>Cocineros y repósteros</i>		
2 Maestros de cocina, a 2.600 pesetas		5.200
12 Repósteros, a 240 pesetas		2.880
<i>Raciones, vestuarios y gastos generales</i>		
22 Raciones, a 450 pesetas		9.900
22 Vestuarios, a 100 pesetas		2.200
82 Gastos generales, a 60 pesetas.		4.920
Material de oficina y mobiliario		12.000
TOTAL.		355.350

## Organización naval y plantilla del personal

Todos los buques de combate reunidos formarán la escuadra nacional, a cuyo mando directo se destinará un Almirante. La escuadra se ha de componer de dos divisiones navales de acorazados. A cada división va agregada otra de torpederos de escuadra y un buque explorador.

Los cañoneros destroyers guarda costas, con los submarinos y torpederos de las bases de operaciones, constituyen divisiones navales de costa que maniobrarán independientemente de la escuadra de alta mar ó en combinaciones con ella, según se determine en el plan de operaciones. Estas escuadrillas dependerán de las Comandancias navales que se establecen en las antiguas capitales de los departamentos marítimos.